



La dieta de preparación para concursos morfológicos

¡No lo sobrealimentes!

Por **Coby Bolger** | www.Horse1.es. Centro de Nutrición Equina

El potro de 14 a 18 meses que va a ser presentado en subasta o concurso morfológico tiene unos requisitos nutricionales muy especiales.

La preparación de un potro para concurso debe comenzar varios meses antes de la fecha de concurso prevista. Esto, a veces, cae dentro de una época de rápido crecimiento del potro, por lo que hay cierto riesgo real de que surjan problemas ortopédicos de desarrollo como epifisitis, retracción de tendones u osteocondrosis, todo por haber intentado empujar en exceso el desarrollo del potro, a fin de “ganar el ojo del juez”.

Sabemos que reduciremos el riesgo de sufrir patologías de crecimiento si proporcionamos a los potros alimentos con índices glicémicos reducidos y bajos en azúcar. Los alimentos con mayor índice glicémico en la dieta del caballo son

los cereales como la avena, maíz y cebada. Si queremos nutrirlos correctamente, aumentar su masa muscular y engordarlos, tenemos que utilizar otras fuentes de energía como las grasas o bien fibras energéticas, como la pulpa de remolacha, cáscara de soja, salvado de arroz o aceite vegetal.

Otro punto importante que deberíamos tener en cuenta es si hay una deficiencia o exceso de los minerales principales como el calcio, fósforo, cobre o zinc que pueden causar problemas de desarrollo. Una ración de heno de prado con avena o cebada solo proporcionaría entre el 40% al 70% del calcio que necesita el potro destetado. Esta ración tampoco proporcionaría suficiente zinc y cobre, minerales de suma importancia para garantizar la calidad ósea del potro. No llegaría de hecho al 40% de los niveles recomendados.

Las proporciones de diferentes minerales cumplen un papel muy importante en la dieta del potro. En el caso del calcio, “más no es mejor”. La relación calcio/fósforo debe ser 1,5/1. Nunca debe estar por debajo de 1/1 ni exceder 2,5/1. Demasiado calcio perjudica la absorción del fósforo, lo cual perjudica seriamente la dieta del potro, especialmente si los niveles de fósforo en la ración son pobres.

Es muy preocupante oír a un ganadero decir simplemente que “añade calcio”. Esto sugiere que no mira ni la cantidad total de calcio que pone en la dieta ni la proporción de calcio/fósforo del total de la ingesta.

Los pastos normalmente tienen niveles bastantes altos de calcio, si encima agregamos más o añadimos forrajes ricos en calcio como la alfalfa “porque dicen que es bueno”, desequilibramos la ración.





Un exceso de fósforo en la ración inhibe la absorción de calcio y causa una deficiencia de este, y puede llegar a ser como si el potro no lo recibiese en su dieta aunque lo contenga en un nivel correcto.

La proporción correcta de zinc a cobre debe estar de entre 3/1 a 4/1. Esta misma proporción también es correcta para la madre gestante.

EL MANEJO DE LA VELOCIDAD DE CRECIMIENTO

La cantidad de concentrado que recibe el potro se ajusta según la velocidad de crecimiento deseada. Y la velocidad de crecimiento deseada se decide con el plan de venta o presentación que tiene pensado el ganadero para el potro.

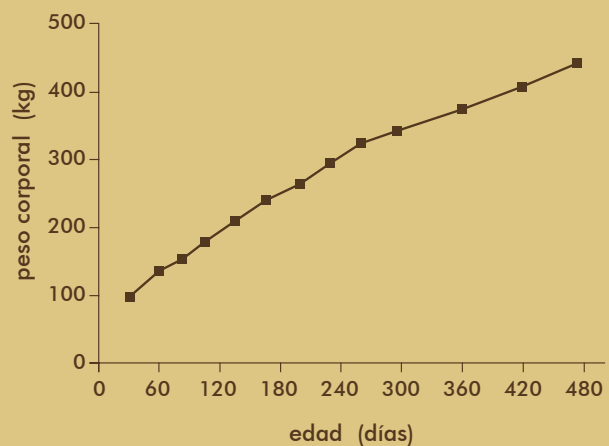
El tamaño final del potro no está afectado por la velocidad de crecimiento que tiene. Si “empujamos” el tamaño del potro para tenerlo en un máximo de crecimiento a los 16 meses, porque tenemos un concurso importante, no cambiará la estatura que alcanzará cuando tenga 5 años, y además aumentamos el riesgo de patologías óseas.

Ahora bien, tenemos que tomarnos la molestia de asegurar que la dieta del potro es realmente correcta y respeta todas las pautas nutricionales marcadas. Si la dieta es correcta, el potro llegará a su tamaño de madurez entre 3 a 5 años según su raza y factores como nivel de trabajo, estrés y tamaño.

¿QUÉ HACE QUE UN CABALLO SEA “TARDÍO”?

Un potro que nace con un tamaño muy por encima del usual en su raza tardará más en desarrollarse y corre mayor riesgo en generar patologías de crecimiento. A veces, el ganadero tiene que oír la mala noticia de que no estará listo para presentarse en concursos morfológicos en edades más jóvenes.

Mientras crece, este tipo de potro tiene una pinta “destartalada” con la cruz por debajo de la grupa.



Además, cualquier intento que hace el ganadero para engordar al potro normalmente no funciona. La energía que proporciona va hacia su crecimiento. El perfil nutricional que necesita este potro es uno alto en vitaminas, proteínas y minerales para acompañar a su desarrollo y nos tenemos que resignar a esperar. Se pondrá guapo, pero será más tarde que los demás.

Los caballos que entran en trabajo fuerte o los que sufren niveles mayores de estrés con edades muy jóvenes, se ven perjudicados en su tamaño. Esto se ve mucho en el hipódromo, cuando los potros empiecen a entrenar



fuerte para participar en carreras de tipo “primer paso” con 24 meses. He visto caballos subir 3-4 cm en la cruz con 5 años en esos casos.

Y luego se observan caballos de 6 a 7 años que parecen que aumentan en la cruz, pero realmente están ganando masa muscular. Se están “ensanchando”. Esto es el producto de una dieta correcta y los años de trabajo desde los 4 años. Todas estas cuestas, todos los paseos largos en el campo, los trotes con el cuello abajo en los caminos, por fin dan su fruto. Se “cuajan” los caballos y parece algo milagroso, pero no lo es.

Así que si queremos que un potro esté listo para una presentación morfológica o subasta por debajo de 24 meses, hay que manejar la dieta cuidadosamente. La cuestión es buscar una estrategia con el calendario en la mano y con conocimientos de los riesgos que enfrentamos.

Hay que tener el ojo puesto en mantener una dieta correcta para garantizar su salud y calidad ósea y además aumentar calorías de una manera segura para llegar en una condición óptima al concurso subasta. El ganadero tiene que mantener al potro en una velocidad de crecimiento continua y sin altibajos.

¿CUÁNDO Y CÓMO DAR UN EMPUJÓN A LA VELOCIDAD DE CRECIMIENTO?

Ya sabemos que la preparación del potro requiere aumentar la cantidad de las calorías, utilizando una proporción adecuada de grasa y fibras, y la mínima de almidón y azúcar. ¿Pero cómo se hace este “empujón” estratégico?

Tenemos que “empujar” sí, pero sin causar patologías de desarrollo como la osteocondrosis. Los problemas de crecimiento surgen antes de los 14 meses pero a veces las señales clínicas aparecen después, cuando el potro es mayor o incluso cuando el caballo ya está en trabajo. Pagamos muy caro un “empujón” de creci-

miento a destiempo aunque de resultados al ojo del juez en el momento.

Si se va a presentar al potro a partir de los 18 meses, podemos empezar a empujar el crecimiento a partir de los 14 y así no nos encontremos en la “época peligrosa” cuando realmente puede generar problemas esqueléticos.

Los potros nacidos pronto pueden seguir una curva de crecimiento moderado y cuando salen de la edad de “peligro” se aumentan las calorías que reciben para la preparación de concurso. La preparación de este tipo de potro tarda de unos 60 a 90 días.

El potro nacido más tarde y enfocado al mismo concurso tiene que crecer con mayor rapidez para ser competitivo. Este potro debe recibir un “añadido” a la dieta principal de leche utilizando una tolva, y luego se debe utilizar un concentrado con mayor aporte calórico y vitamínico para apoyar su mayor ritmo de crecimiento. La preparación de este tipo de potro debe empezar desde antes del destete.

Un punto interesante es que, haga lo que haga, hay un límite de lo que se puede hacer, a partir del cual nos tenemos que resignar. Años de estudios sobre los precios pagados según el mes de nacimiento y tamaño del potro, nos dicen que a partir de abril se reduce el precio conseguido en la venta. O sea, los potros nacidos en enero, febrero y marzo suelen tener mayor valor monetario que los potros nacidos más tarde.

CONCLUSIÓN CONFIRMADA: ¡LOS POTROS MÁS GRANDES SE VENDEN MÁS CAROS!

Aunque nuestro cerebro sepa que estamos ante un animal 3 meses más joven que el mayor del grupo, no logramos entender que ese animal va a llegar al tamaño genético que le corresponde un poquito más tarde. Los seres humanos somos así y más todavía en un ambiente de subasta o concurso.



¿CÓMO ORGANIZAR LA DIETA BASE?

Cada potro debe recibir una ración individualizada. Normalmente los caballos de entre 10 a 18 meses son bastantes fáciles de dar de comer. Con su pasto o forraje y un concentrado equilibrado con vitaminas, minerales y un nivel adecuado de energía, es más que suficiente para apoyar un desarrollo correcto.

Si se nota que un potro es mayor que la media, debe recibir algo más para compensar su mayor necesidad de nutrientes. Normalmente es aceptable darle algo más de concentrado, pero en algunos casos habrá que añadir una multi-vitamina para subir el nivel de nutrientes todavía más. A esta dieta “base” hay que introducir una planificación, dependiendo de que el potro vaya a ser destinado a competir o ser vendido.

Es importante que los animales tengan acceso a pasto. El pasto proporciona una parte nutricional importante, pero también hace que el potro se mueva y gane densidad ósea y masa muscular.

Y HAY OTRAS OPCIONES...

Siempre podemos esperar el crecimiento natural del animal. Si no tenemos que preparar al potro para un acontecimiento específico, podemos esperar hasta que llegue a la madurez con un ritmo de crecimiento lento y así reducir los riesgos de patologías causadas por dietas demasiado ricas en energía.

La decisión es tuya. ■

